

ARZOBISPO  
*Ricardo Blázquez Pérez*

## Carta

# Exhortación Apostólica “*Evangelii gaudium*”

16 de febrero de 2014

---

*Evangelii gaudium* fue dada en Roma el 24-11-2013, día de la clausura del Año de la fe, y cubre dos funciones: por una parte, es la Exhortación Apostólica solicitada por el Sínodo de los Obispos celebrado en octubre de 2012 sobre la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana; por otra, y esto sobre todo, es un escrito programático del papa Francisco, ya que ofrece detenidamente aspiraciones, líneas generales, perspectivas y orientaciones para la Iglesia en el momento actual. Lo dice claramente al comenzar: «*En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora (...) e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años*».

Las palabras que sirven de título expresan la tónica de la Exhortación: «*La alegría del Evangelio (Evangelii gaudium) llena el corazón y la vida de los que se encuentran con Jesús*». La predicación y la vida entera de Jesús es Evangelio, Buena Noticia; por ser Buena Nueva, o Alegre Noticia, derrama el gozo en quienes la acogen; y los mensajeros del Evangelio deben transparentar la alegría que ha cambiado su vida y a la que invitan a los oyentes.

Atraviesan el documento entero tres constantes que lo caracterizan:

1. La alegría del encuentro con Jesucristo y el gozo de evangelizar.
2. La transformación de la Iglesia por la misión.
3. La dimensión social de la evangelización.

*seguridades, nunca opta por la rigidez autodefensiva»* (n. 45). La misión desentumece y renueva a la Iglesia.

3. Todos hemos percibido desde el comienzo del ministerio del papa Francisco una llamada vigorosa, directa e interpeladora a colocar en el centro del Evangelio a los pobres, sin ideologías ni populismos, sino con la elocuencia de los hechos y de las palabras. En efecto, Jesús tuvo como destinatarios privilegiados del Evangelio a los pobres, los enfermos, los pecadores, los excluidos, los últimos, los marginados. El Papa nos pide que digamos *«no a una economía de la exclusión»* y a una cultura del "descarte" (n. 53); con gestos claros y palabras directas, defiende a los pobres de pan, a los emigrantes y a los humillados en su dignidad. *«El corazón de Dios tiene un sitio preferente para los pobres; tanto, que hasta Él mismo "se hizo pobre" (2Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está protagonizado por los pobres»* (n. 197). Como el Hijo de Dios se hizo pobre, y basado en esa categoría cristológica, nos dice: *«Quiero una Iglesia pobre para los pobres»* (n. 198); *«no nos preocupemos solo por no caer en errores doctrinales, sino también por ser fieles a este camino luminoso de vida y de sabiduría»* (n. 194). Para desarrollar esa tarea, el Papa remite a la Doctrina social de la Iglesia. *«Un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cualquier etapa de su desarrollo»* (n. 213); *«no es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana»* (n. 214).

La Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* es un escrito importante y programático, que abre un horizonte dilatado de tareas y actitudes. Es un escrito bello; con frecuencia saltan chispas que iluminan y encandilan al lector, y se lee con facilidad. Impulsa menos a la reflexión teológica que al dinamismo práctico y misionero. Escribe un pastor con una experiencia rica en humanidad, en cercanía a los pobres, en hondura de fe y en amplitud de misión. Nos alegramos de que el papa Francisco sea reconocido mundialmente como un referente de la humanidad. Invito encarecidamente a leer o releer la Exhortación; su lectura compensa abundantemente el esfuerzo. Si el Papa es el centro visible de la unidad de la Iglesia, sintonicemos con él por el afecto, la escucha, la obediencia y la docilidad a su enseñanza.